



**Liburutegi Nagusia. Alderdi Eder**  
Biblioteca Central. Alderdi Eder  
2022ko urriaren 25a  
25 de octubre de 2022  
<http://www.donostiakultura.eus/liburutegiak/>

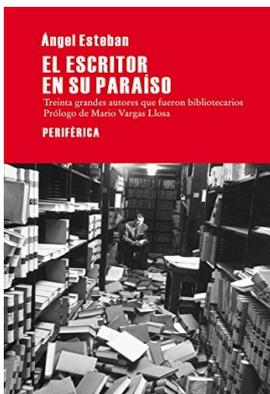
## Ángel Esteban

(Zaragoza, 1963)

Ángel Esteban nació en Zaragoza en 1963.

Es doctor en Literatura Hispanoamericana y Profesor Titular en la Universidad de Granada. Reconocido ensayista, fue finalista del Premio Casa de las Américas y ha publicado numerosos libros, entre los que destacan *Donde no habita el olvido* (1994), *José Martí: el alma alerta* (1995), *Miguel d'Ors y los bachilleres del siglo XXI* (1995), *40 años del boom latinoamericano* (1996), *Introducción a la literatura hispanoamericana* (1997), *Cuando llegan las musas* (2002), *Bécquer en Martí y en otros poetas hispanoamericanos finiseculares* (2003) y *Gabo y Fidel: el paisaje de una amistad* (2004).

### ***El escritor en su paraíso***



Vidas, lecturas y anécdotas sin fin. No faltan el bibliotecario loco, el bibliotecario mendigo y el bibliotecario más raro del mundo. Con prólogo de Mario Vargas Llosa.

Un recorrido fascinante de Lewis Carroll a Borges, de Casanova a Reinaldo Arenas, de Goethe a Gloria Fuertes, de Marcel Proust a Stephen King...

La seducción es un arte, qué duda cabe. Lo sabemos los que acostumbramos a tener siempre un libro entre las manos, los que amamos las bibliotecas y nos dejamos llevar hasta los universos que otros nos descubren. La seducción no se limita al entorno de las artes amatorias: una obra literaria puede seducir con la misma intensidad.

En el caso de Casanova, uno de los protagonistas de este apasionante libro de Ángel Esteban, el hombre-conquistador y el escritor-conquistador son la misma persona: más de cien mujeres seducidas, más de cuarenta obras literarias escritas... y un empleo como bibliotecario en Bohemia.

Para Proust las bibliotecas fueron un refugio, y el caso es que su única ocupación laboral fue la de bibliotecario. Y Stephen King, con gran humor, recuerda que lo mejor de su trabajo como bibliotecario fue que allí conoció a su futura mujer: una chica que trabajaba también como bibliotecaria en la misma sala. Una chica delgada y de risa escandalosa

## Obra de Ángel Esteban

*De Gabo a Mario: la estirpe del boom* (2004) **860.09 EST**

*El escritor en su paraíso: treinta grandes autores que fueron bibliotecarios* (2014) **M EST**

## Entrevista a Ángel Esteban

Agencia EFE, La Vanguardia, 27/05/2014

...

"En una entrevista con Efe, Ángel Esteban se muestra convencido de que nunca se podrá comparar la lectura digital con la de un libro real, "con su portada, sus páginas, su olor, su textura, su presencia física".

A pesar de lo natural de la relación entre escritor y biblioteca, alguno de los casos que relata Esteban fueron fruto del destino y, entre ellos, subraya el del cubano Reinaldo Arenas, un "guajiro" del campo, sin educación y sin cultura, que llega a la capital y entra casi por casualidad a trabajar en la Biblioteca Nacional "y se hace escritor en ese entorno, por puro instinto literario".

Otro de los que llegó casualmente al mundo de las bibliotecas fue Giacomo Casanova: exiliado con 60 años conoció al conde de Waldstein, que le ofreció dirigir una biblioteca en Bohemia. Ese retiro permitió al famoso seductor escribir una obra maestra: sus memorias.

En cambio, dice, hay escritores que necesitan el contacto casi físico con los libros y las bibliotecas y, por tanto, "sin ellos y sin ellas, son poco menos que parias".

Jorge Luis Borges "siempre tuvo una obsesión" con las bibliotecas. Fueron para él "un paraíso absoluto, algo que calmaba de modo perfecto su sed de conocimiento y de placer intelectual", pero también "un laberinto, y el laberinto peligroso era una de sus más recurrentes pesadillas nocturnas. Algo más que una obsesión", señala.

No obstante, ha habido genios de la literatura que no necesitan el contacto tan directo con estos "lugares sagrados".

Por ejemplo, Benito Arias Montano, el español que puso en marcha la Biblioteca de El Escorial y fue feliz recorriendo Europa en busca de los mejores tesoros. "Pero, cuando tuvo que volver a España y encerrarse en aquellos palacios como un ermitaño, sufrió una tremenda depresión".

O el austríaco Robert Musil, que alegó problemas de salud para no tener que acudir diariamente a la biblioteca donde trabajaba.

Pero el caso más "radicalmente opuesto" al de Borges fue el de Marcel Proust. El único trabajo remunerado que tuvo en su corta vida fue el de bibliotecario, pero apenas acudía a trabajar, "mucho más preocupado por lucir su vestimenta y sus poses en los salones de París", dice.

Ángel Esteban cuenta también cómo la literatura hizo un poco más llevadera la prisión para los rusos Dostoievski o Solzhenitsyn.

Destaca por su labor como gestores, además de a Borges, a Eugenio d'Ors, que se inventó las bibliotecas populares de Cataluña, que llegaban a todos los rincones de la sociedad catalana de principio del siglo XX; a Vasconcelos, que revolucionó el concepto de biblioteca en México; o a Menéndez Pelayo, "que dio su vida por los libros y las bibliotecas".

Pero el mejor fue quizá, Goethe, al que considera "un prodigio que lo fue todo: escritor, científico, animador cultural en Weimar (reunió allí a los mejores escritores y filósofos de la historia de Alemania) y magnífico gestor".

## Fuentes utilizadas

Editorial Renacimiento

[https://www.editorialrenacimiento.com/autores/243\\_\\_esteban-angel](https://www.editorialrenacimiento.com/autores/243__esteban-angel)

Editorial Periférica

<http://www.editorialperiferica.com/?s=catalogo&l=130>

La Vanguardia

<https://www.lavanguardia.com/cultura/20140527/54409357335/trabajar-en-el-paraiso-treinta-escritores-que-fueron-bibliotecarios.html>